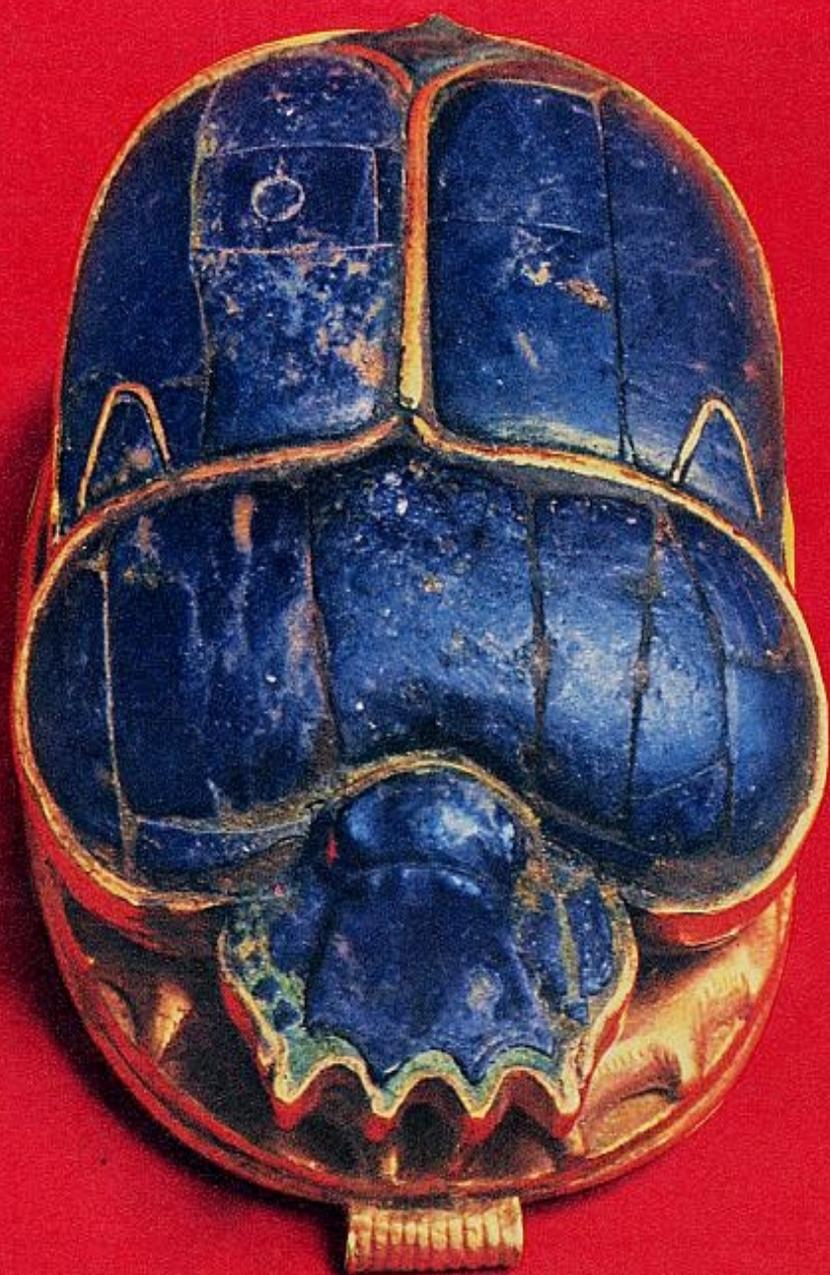


**UN  
TESORO  
MILENARIO  
VIAJA  
POR  
EL  
MUNDO**



El fabuloso tesoro funerario del faraón Tutankamon comprende piezas de un valor inestimable. Cada una de ellas ha sido asegurada en cinco millones de dólares —trescientos millones de pesetas—. La foto contigua representa una escultura del joven faraón —murió alrededor de los veinte años— en madera. La foto de la derecha muestra las dos piezas ajustables de un escarabajo: una joya de incalculable valor.

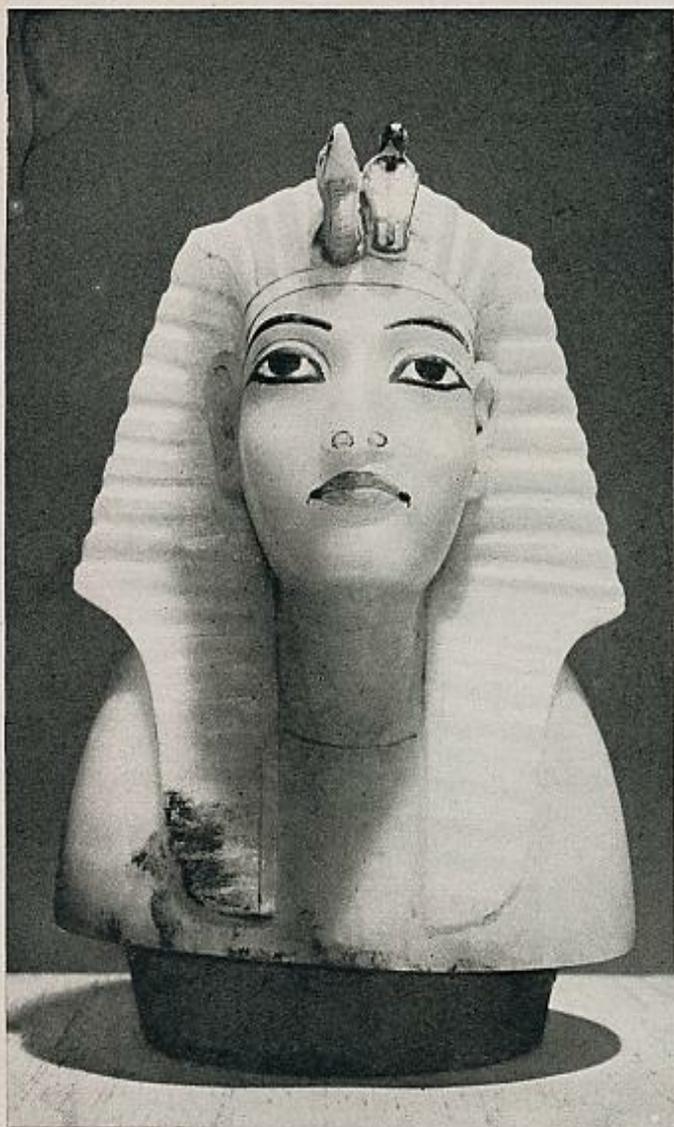


# TUTANKAMON

## SALVARA EL TEMPLO DE ABU SIMBEL

**E**n esta época en que la técnica sustituye a los dioses —sin duda con mucha mayor eficacia— en la regulación del curso del Nilo, y en que al cabo de tantos millares de años de impetraciones estériles el hambre está a punto de rendirse al desarrollo en la ancha vega egipcia, la cultura defiende sus fueros, entrando —aparentemente— en contradicción con

SIGUE



las necesidades de millones de hombres: contradicción que puede y debe ser superada. Este es el sentido de la empresa que, desde hace más de un año, trata de cumplir el objetivo de salvar de las aguas de la presa de Assuan el templo de Abu Simbel.

Los especialistas de la U. N. E. S. C. O. han trabajado activamente para que el salvamento pudiera tener lugar. Primeramente llegaron a un acuerdo con el Gobierno de la República Árabe Unida, sobre la base de un proyecto presentado por una sociedad sueca de estudios técnicos. Después, la realización de este proyecto fue confiada a diversas sociedades internacionales, francesas, italianas, suecas y egipcias. Presupuesto: dos mil ciento sesenta millones de pesetas. Los dos monumentos, el pequeño y el gran templo, serán desmontados por bloques de no más de treinta toneladas cada uno, y trasladados a un emplazamiento ya elegido, respetando su orientación primitiva.

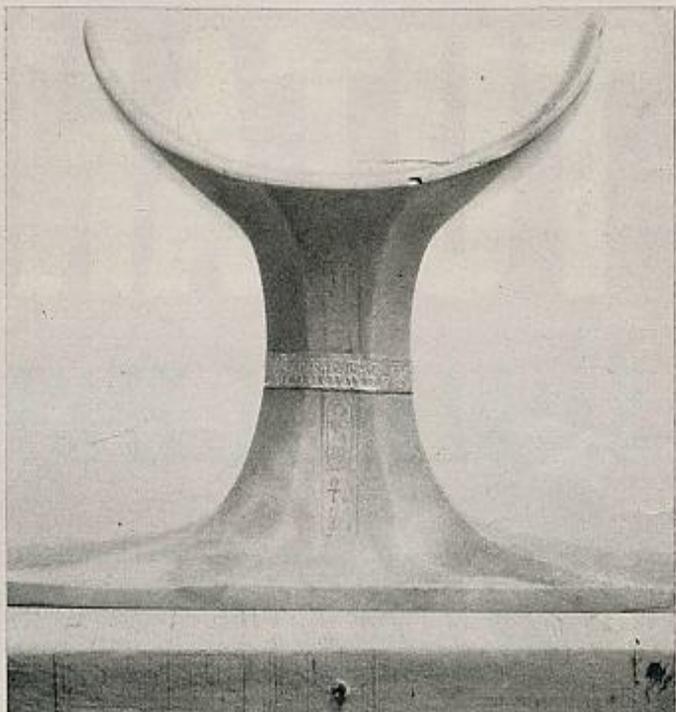
La tarea es costosa y se ha recurrido a un procedimiento para recabar fondos con destino a la realización de tan magna empresa. El tesoro del faraón Tutankamon realiza una jira por el mundo, a través de los más importantes museos.

Tutankamon fue soberano reinante de Egipto trece siglos antes de Cristo. Ocupó el trono cuando contaba catorce o quince años y murió cuando aún no había cumplido los veinte. Como es sabido, pese a la escrupulosidad con que fueron enterrados los soberanos egipcios, casi todas sus tumbas han sido violadas a lo largo de la Historia por ladrones que robaban los tesoros. Hasta nuestros días han llegado, sin embargo, intactos los secretos del sepulcro del faraón Tutankamon. En el año 1922, dos arqueólogos ingleses, Howard Carter y lord Carnavon, descubrieron la localización de esta tumba. Su hallazgo revistió gran importancia, ya que por primera vez se podía comprobar con exactitud la costumbre funeraria egipcia, puesto que se encontraron todos los objetos que se encerraron en la tumba durante el acto del sepelio. A la entrada de la cámara mortuoria, una inscripción rezaba: «La muerte caerá implacable sobre el que ose tocar la tumba del Faraón». La inviolabilidad de la tumba durante cerca de tres mil años y el carácter un tanto misterioso que siempre se ha otorgado a la civilización egipcia, contribuyeron a crear la leyenda de la «maldición del faraón». Novelas y películas insistieron en este aspecto mítico y exótico. A este respecto, el representante del museo del Cairo en la jira mundial del tesoro ha comentado irónicamente: «No se trata de una superstición sino de una realidad: no cabe duda de que los visitantes morirán algún día...».

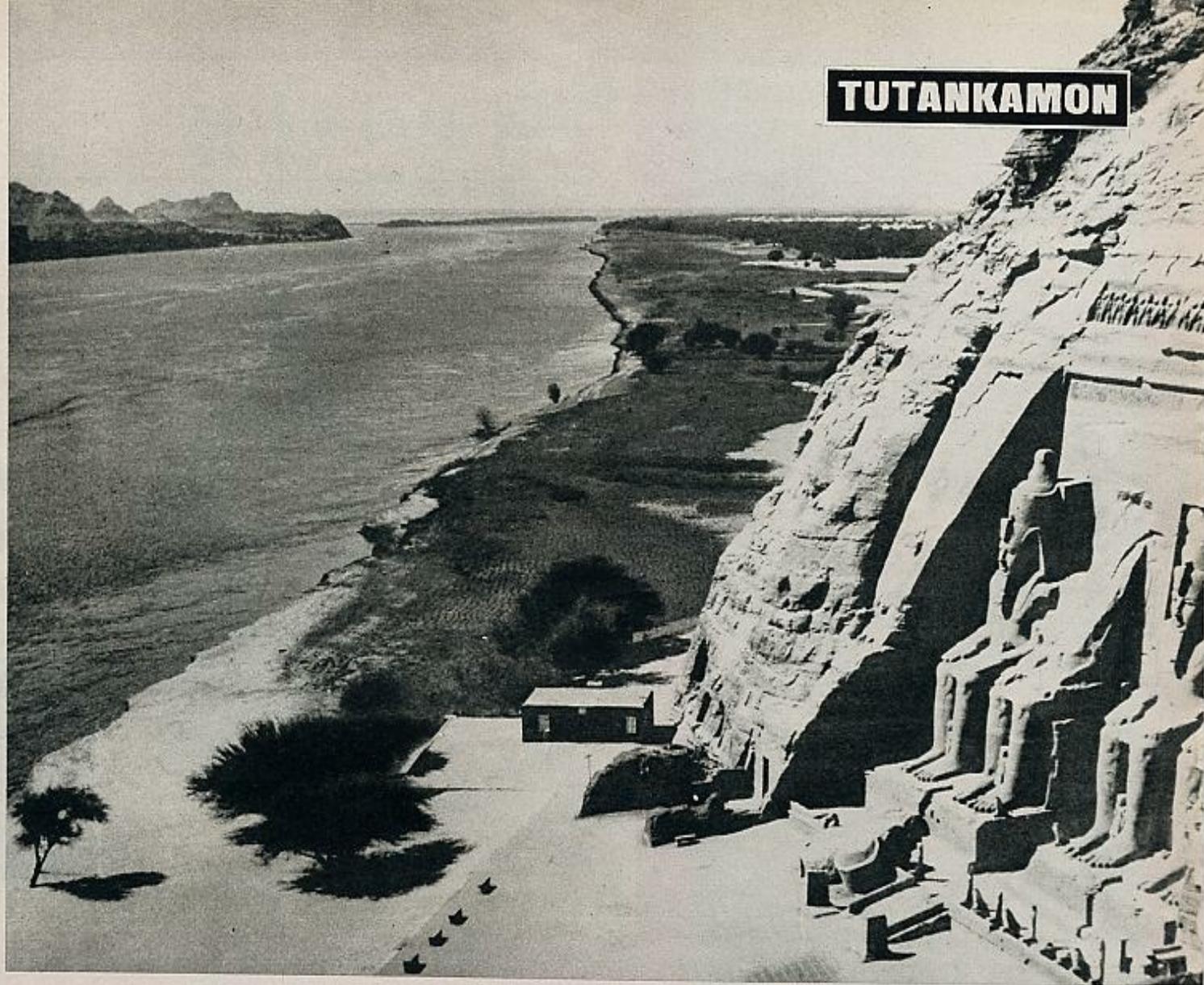
El tesoro se compone de muy diversos objetos: desde lechos funerarios hasta cucharillas labradas, pasando por cofres, arcas, vasijas... Como toda obra de arte, el tesoro de Tutankamon carece de precio, pero cada pieza ha sido asegurada en cinco millones de dólares.

Se piensa recaudar en esta gigantesca «tournée» dos mil cien millones de pesetas, cantidad que se invertirá íntegra en el traslado piedra a piedra de los templos del Valle de los Reyes.

En algunas tallas de alabastro los detalles del rostro eran realizados con pintura roja y negra. En la foto inferior izquierda, un fragmento del interior del escarabajo de la página anterior: Tutankamon está en el centro escoltado por los dioses. Foto inferior derecha: un sustenta-cabeza en cristal turquesa y oro.



# TUTANKAMON



Hasta que se trasladan pieza a pieza a otro lugar los templos de Abu Simbel hay que construir un dique que le preserve de la crecida del Nilo, cuya proximidad es sumamente peligrosa. En la foto inferior, un sello que se encontró en uno de los dedos de la momia; el dibujo representa la luna, un barco y dos monos. (Foto RADIAL.)



Como la tarea es larga y las aguas del Nilo subirán este mismo año hasta un nivel superior a los 122 metros sobre el del mar, en que actualmente se encuentra esta reliquia, ha habido que poner en práctica un plan de urgencia para su salvamento provisional. El plan consiste en la construcción de una barrera de contención de 360 metros de larga. Cuando este muro se halle terminado, se elevará 25 metros sobre el lecho del río.

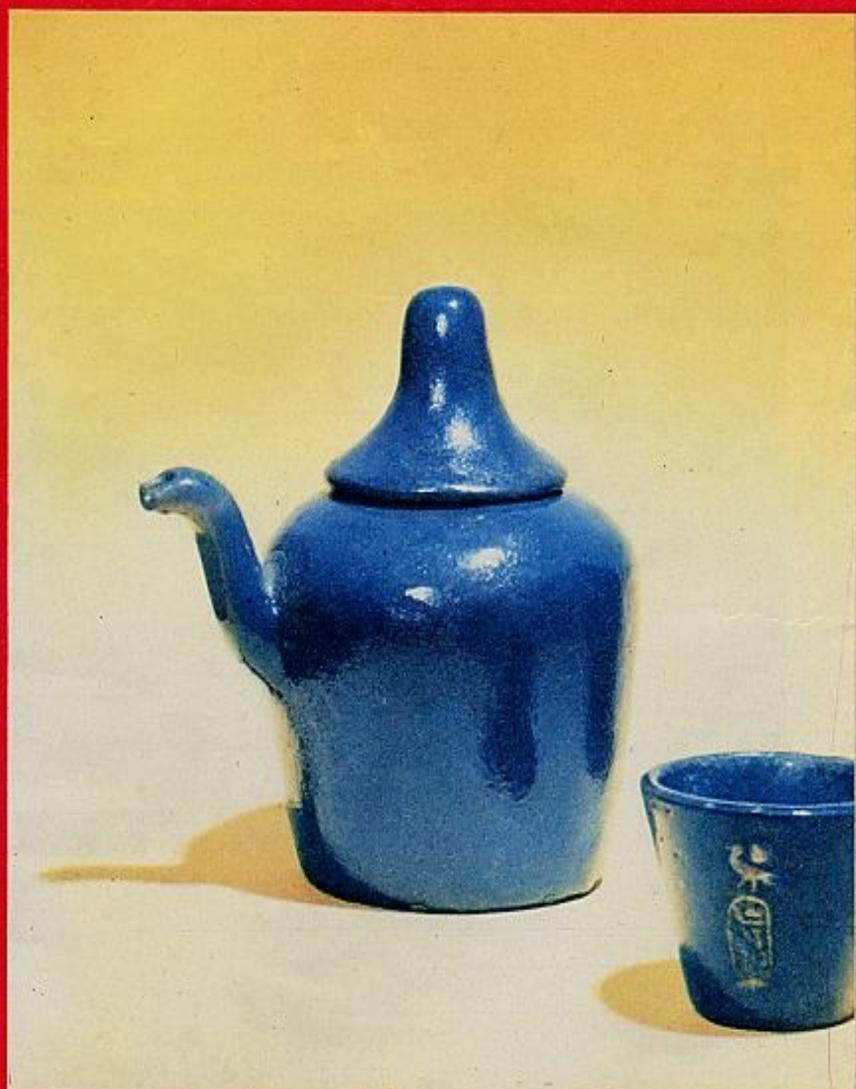
La barrera estará integrada por planchas de acero, instaladas de modo tal que no permitan el paso del agua. Al mismo tiempo, y para asegurar la impermeabilización del dique, se construirá un muro de cemento armado, de un metro de espesor, y una fila de columnas de acero de trece metros de altura. A ambos lados de la doble esclusa serán acumulados materiales rocosos. En estas obras se ha trabajado febrilmente a lo largo del último otoño y ahora continúan a ritmo acelerado: a comienzos del próximo verano las aguas comenzarán a subir y la esclusa deberá hallarse terminada.

Los dos templos que forman el monumento serán cortados, como hemos dicho, en bloques, pero antes de proceder a esta operación habrá que reforzar con hormigón armado las paredes y apuntalar los techos. Las fachadas serán cubiertas con arena para garantizar su protección. Un túnel permitirá el acceso al interior. Varios de los sillares exigirán para su conservación inyecciones de diversos productos químicos, principalmente resinas sintéticas. Se tratará de que, bajo la acción de las sierras, la piedra no resulte pulverizada.

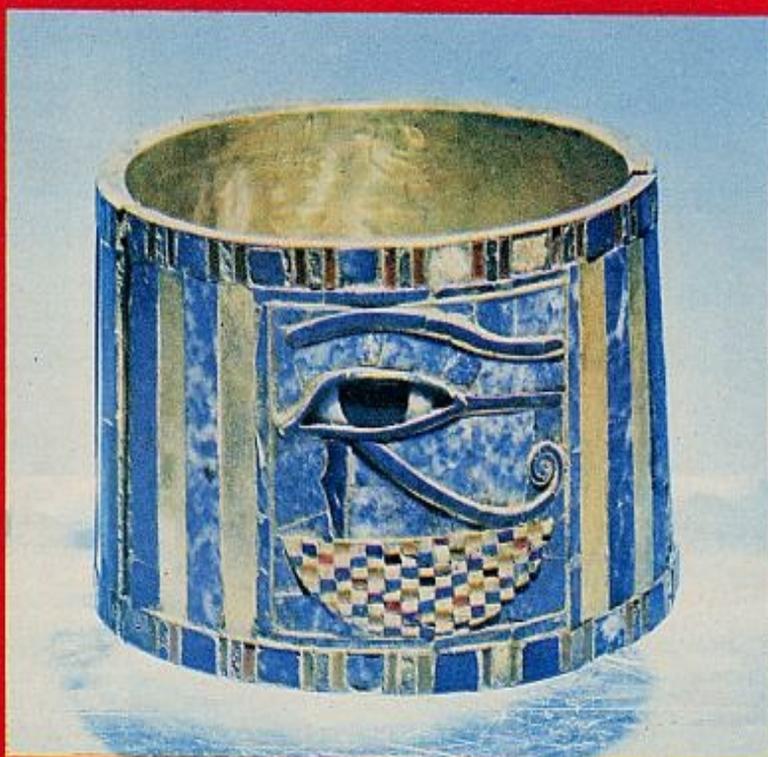
Los bloques serán numerados para impedir toda confusión a la hora de reconstruir los templos, que se alzarán de nuevo a 180 metros de su actual emplazamiento. La ejecución del proyecto durará seis años.

La región de Abu Simbel está situada a 280 kilómetros de Assuan y 1.500 de Alejandría. El acceso a ella es difícil, pero el grupo internacional que integra la empresa dispone de abundantes medios de comuni-

**SIGUE**



A la izquierda, bastón de metal recubierto de oro: la empuñadura es la figura del faraón coronado, en oro macizo. Foto superior, objetos reales en loza azul oscura con el nombre del soberano inscrito. Foto inferior, brasaleta de oro con piedras semi-preciosas; el ojo es el del dios Horus. A la derecha, sarcófago en oro macizo representando la momia de Tutankamón. Estos pequeños sarcófagos encerraban las vísceras embalsamadas del joven faraón.



# TUTANKAMON



cación y transporte: trece barcos y dos aviones, entre ellos. Actualmente trabajan en esta gigantesca obra cuarenta técnicos extranjeros y diez egipcios, con setecientos cincuenta obreros a sus órdenes. En el punto culminante de la realización estas cifras subirán sensiblemente: habrá noventa técnicos y ochocientos obreros. El clima es duro, sobre todo para los europeos, pero los alojamientos están debidamente acondicionados. Los técnicos extranjeros son contratados por dos años y para ellos se encuentra en avanzada construcción un poblado, donde habitarán con sus familiares. Abu Simbel va a convertirse en una verdadera Babel, donde se hablará árabe, alemán, sueco, italiano, francés, inglés y español.

Para la mayor parte de los hombres que trabajan en Abu Simbel, ajenos por completo hasta hace muy poco tiempo a toda preocupación de carácter arqueológico, la operación-traslado se ha convertido en una apasionante aventura; son conscientes del valor cultural que va a revestir su trabajo y se han comprometido con entusiasmo en el salvamento.

Abu Simbel puede ser un símbolo: la técnica —el bienestar, el desarrollo— y la cultura van a superar aquí su aparente contradicción.

(Fotos L. P. L.)